

ISSN 2164-4268

No. 137

Septiembre 2019

Temas Nicaragüenses

*El trabajo de las
mujeres en las maquilas*

una revista dedicada a documentar asuntos referentes a Nicaragua

TEMAS NICARAGÜENSES

una revista dedicada a documentar asuntos referentes a Nicaragua

CONTENIDO

CONTENIDO	1
PRESENTACIÓN	4
NUESTRA PORTADA	4
La Maquila: Fenómeno económico de entre dos siglos. Los nuevos sindicatos	4
<i>Onofre Guevara López</i>	4
Trabajo en la maquila: creando y rompiendo ilusiones en Sébaco	10
<i>Jon Ander Bilbao Ercoreca, y Magdalena Mayorga Gaitán, Olga Rocha Ulloa</i>	10
DE NUESTROS LECTORES	32
Daños al Patrimonio arqueológico en Ometepe	32
GUÍA PARA EL LECTOR	34
Noticias	34
Agradecimientos	34
Guía para el Lector	34
DEL ESCRITORIO DEL EDITOR	41
DE ACTUALIDAD	43
Cinco ecosistemas únicos de Nicaragua en riesgo de desaparecer	44
<i>Katu Arkonada</i>	44
CIENCIAS NATURALES	54
El Árbol De Mimbro	56
<i>Ing. M. Sc. Guillermo Bendaña García.</i>	56
Distribución Actual de el "Pez León" (<i>Pterois</i>) en las Américas	60
<i>J. D. Villa, Ph.D.</i>	60
La Biodiversidad en Nicaragua	66
<i>Recopilado por José Mejía Lacayo</i>	66
La Formación del Ecosistema de Piedra Quemada	105
<i>Recopilado por Jose Mejía Lacayo</i>	105

Una Mirada al Paisaje Nicaragüense _____	111
<i>José Mejía Lacayo</i> _____	111
Experiencias de Viajes: Biodiversidad en Nicaragua _____	134
<i>Jean-Michel Maes</i> _____	134
La Circulación de Savia en las Plantas _____	137
<i>Wikipedia</i> _____	137
LAS SEGOVIAS _____	143
El Templo San Pedro Apóstol en Matagalpa, y la Expulsión de los Jesuitas de Nicaragua _____	145
<i>Eddy Kühl</i> _____	145
COSTA CARIBE _____	151
El Canal Seco: ¿Estrategia De Quien? _____	153
<i>David Bradford, Mario Rizo y Virgilio Rivera</i> _____	153
NACIONAL _____	176
ENSAYOS _____	178
Ciudad Dormida: León, Nicaragua _____	179
<i>Juan Felipe Toruño</i> _____	179
Sutiaba en la Época Prehispánica _____	193
<i>Alcaldía Municipal de León</i> _____	193
Carta De Jamaica _____	211
<i>Simón Bolívar</i> _____	211
El Congreso de Panamá _____	231
<i>Indalecio Liévano Aguirre</i> _____	231
"Escritoras De Nicaragua" _____	246
<i>Eddy Kühl</i> _____	246
HISTORIA _____	254
La Iglesia de San Juan Bautista de Subtiaba _____	256
<i>Carlos Molina Argüello</i> _____	256
Introducción a Old Gimlet Eye _____	268
<i>María Eugenia Rivera y Alberto Bárcenas Reyes</i> _____	268
Revolución En Nicaragua Y Disturbios En Panamá _____	270
<i>Smedley Darlington Butler</i> _____	270
<i>Traducción libre del inglés de</i> _____	270
<i>María Eugenia Rivera y Alberto Bárcenas Reyes</i> _____	270
Los Delegados de Centroamérica al Congreso de Panamá _____	281
<i>Wikipedia</i> _____	281
Objetivos propuestos por Centroamérica _____	288
<i>Aldo Díaz Lacayo</i> _____	288
Breve Introducción Al Concordato con Nicaragua _____	295
<i>Clemente Guido Martínez</i> _____	295

HISTORIA DE LAS IDEAS Y DE LAS MENTALIDADES_____	305
Presentación de la Sección_____	305
<i>Editor: Ligia Madrigal Mendieta</i> _____	305
GEOGRAFÍA _____	306
Ciudad Antigua de Nueva Segovia _____	308
<i>INIFOM</i> _____	308
Geografía de Nicaragua _____	336
<i>FAO</i> _____	336
ANTROPOLOGÍA_____	354
Aproximación al área cultural Gran Ulúa-Matagalpa. Mesoamérica, su concepto, contexto y revisión de criterios en torno a la presencia Azteca, con notas de la experiencia de campo en el pueblo indígena de Litelpaneca. (Parte 2 de 2)_____	356
<i>Por MA. Mario Rizo Zeledón</i> _____	356
HISTORIA DE VIDA _____	393
A Propósito de las Efemérides de Anselmo Fletes Bolaños (1866-1930): Algunas Anotaciones para su Biografía _____	394
<i>Luis Bolaños</i> _____	394
René Chavarría: el del «zapateado mestizo, enigmático y misterioso» _____	403
<i>Francisco-Ernesto Martínez</i> _____	403
DERECHO_____	408
<i>Editor: Humberto Carrión McDonough</i> _____	408
BIBLIOGRAFÍA _____	410
Juan Felipe Toruño (1898-1980) _____	411
<i>Jorge Eduardo Arellano</i> _____	411
RESEÑAS _____	417
León: La Sombra de Pedrarias _____	418
<i>José Mejía Lacayo</i> _____	418
El actor cinematográfico José Bohr se presentó en Masaya, en 1932 _____	421
<i>Francisco-Ernesto Martínez</i> _____	421
INFORMACIÓN EDITORIAL_____	425
AVISO PERMANENTE _____	431
Cómo suscribirse a la Lista de Correos _____	431
MADERO CALENDÁRICO NICARAO _____	432

PRESENTACIÓN

NUESTRA PORTADA

La Maquila: Fenómeno económico de entre dos siglos. Los nuevos sindicatos

Onofre Guevara López

Reproducido de Cien años de movimiento social en Nicaragua, pp. 166-174, Managua: Instituto de Historia de Nicaragua y Centroamérica-UCA, 2008

Aunque la incursión de la industria maquilera comenzó en los años 60-70 del Siglo XX, su auge actual arrancó acercándose al Siglo XXI, y aún continúa desarrollándose. Esta incursión extranjera de la industria maquilera, no altera las estructuras de nuestra débil industria tradicional, porque se trata de un área productiva que funciona como un enclave, independiente del proceso productivo nacional. Es una "modernización" superpuesta, e introduce las técnicas de la producción en serie y en gran escala.

Otra modalidad introducida por las fábricas de la maquila, no practicada antes por nuestras empresas, es la contratación de fuerza de trabajo reclutada de las áreas rurales, de los sectores sin oficio ni experiencia productiva anterior, del sector femenino de los servicios domésticos de las ciudades y de mujeres solas — madres solteras en su mayoría— que nunca tuvieron contacto con ningún tipo de producción fabril. Es como una recolectora de la mano de obra marginal: la proletariza, pero no le garantiza estabilidad. Las fábricas de las maquilas en las zonas francas, viven en una permanente renovación de personal —contratan y expulsan— porque no todos se adaptan a las nuevas condiciones de trabajo debido a los bajos salarios o por el intenso ritmo laboral al cual la mayoría de las reclutadas no está acostumbrada.

Las fábricas de la maquila no requieren de trabajadores con previo conocimientos técnicos ni experiencia laboral fabril. La producción en cadena permite que cada uno de los trabajadores, hombres y mujeres, y secciones enteras de las fábricas, efectúen una sola operación de todas las necesarias para producir una pieza de vestir, por ejemplo. De esta forma, la maquila crea una especie de

proletariado desconocido y extraño a nuestro medio laboral, un obrero y obrera proletarizados en su máxima expresión de vendedores de su fuerza de trabajo, trabajadores que no tienen, a veces, la mínima capacitación técnica laboral. El previo entrenamiento y aprendizaje para el manejo de la maquinaria y efectuar mecánicamente una sola operación es la única capacitación técnica que reciben los trabajadores. De forma que, cuando salen de la maquila, se encuentran como entraron: sin conocimientos para trabajar en otras especialidades.

Estas condiciones, en las que los trabajadores se incorporan a la producción, es una de las limitantes para que éstos se conviertan en obreros especializados y pasen a formar parte, de primas a primeras, de un proletariado consciente de su condición social y aptos para convertirse en factores de las luchas reivindicativas de fondo, y menos para plantearse la lucha por la transformación de la sociedad. Existen otras condicionantes que le impiden a este tipo de trabajador desarrollar una conciencia de clase definida. Entre ellas, están las condiciones en que son contratados, las condiciones laborales que les imponen dentro de las fábricas y las condiciones impuestas en materia salarial, derechos de organización y tratamiento personal de jefes y capataces, factores a los que se suma la ausencia de respeto a su condición humana, por cuanto les limitan a un tiempo mínimo y cronometrado el derecho a satisfacer sus necesidades fisiológicas.

En términos concretos, estas condiciones se expresan en: a) dar trabajo sólo a las personas jóvenes, especialmente mujeres solteras y sin hijos, y de preferencia bonitas; b) ausencia de equipos de protección para la pelusa, aire escaso y excesivo calor; c) salarios bajísimos que obligan a trabajar horas extras y jornadas extenuantes; d) registro físico de las personas, incluso con abusos, cuando se trata de las mujeres, a la hora de salida del trabajo; e) despidos ilegales e inmediatos cuando los jefes y capataces detectan intentos de organización sindical; o maltrato verbal y hasta físico de parte de jefes y capataces, generalmente extranjeros, contra las mujeres en especial; g) acoso sexual a las mujeres de parte de jefes, capataces y hasta de los mismos compañeros de trabajo; h) limitación inhumana del derecho a satisfacer necesidades fisiológicas, como ir al baño, tomar agua, etcétera; i) ser objetos y sujetos de la chismografía, casi siempre estimulada por agentes de la empresa, con el fin de crear enemistades y evitar la solidaridad y la organización sindical.

Estas son algunas de las causas por la cuales, después de varios años de funcionar las fábricas de las llamadas zonas francas, los sindicatos organizados en ellas —los que logran pasar por encima de grandes dificultades y obstáculos— no han logrado crecer, desarrollarse ni consolidarse como verdaderos organismos

del sindicalismo consciente y combativo. Y a pesar de que una sola fábrica concentra a centenares y miles de personas, los sindicatos apenas subsisten, casi en la clandestinidad y con pocos afiliados. Esto impide que los sindicatos logren impulsar luchas reivindicativas importantes.

Para los trabajadores existen otras causas de carácter ideológico y cultural que les obstaculizan tomar conciencia de la necesidad de organizarse sindicalmente, y esas, están en ellos mismos. Las personas empleadas en las fábricas de las zonas francas, son de origen campesino o de sectores de las ciudades sin experiencia previa, y, para ellos, ubicarse en una empresa industrial significa algo así como haberse trasladado, de la noche a la mañana, de un estadio social precapitalista a otro del mundo industrial desarrollado, sin pasar por la etapa capitalista dependiente y atrasada que ha prevalecido en Nicaragua durante todo el Siglo XX.

Es esta una traslación mecánica de unas condiciones laborales atrasadas a otras modernas. Las obreras y obreros no logran asimilarlas fácilmente, o no lo logran del todo, porque los despidos continuos de que son objeto no los deja estabilizarse. Y esto, a su vez, les impide estar en la fábrica el tiempo suficiente para observar, analizar y luego actuar según los problemas que enfrentan cotidianamente, hasta alcanzar el desarrollo de su conciencia de clase. Esta es otra de las razones que a los sindicatos les impide estabilizarse en las fábricas de la maquila. Cuando los obreros y obreras alcanzan cierto nivel de conciencia, al menos sobre las pésimas condiciones de trabajo, del bajo salario y el maltrato, y escuchan a otros más avanzados hablar sobre la necesidad de organizarse, lo hacen con mucho temor a perder el empleo, sin conocimiento pleno de para que sirve, como funciona el sindicato y cual debe ser su relación con los dirigentes y con los representantes de la empresa.

Con frecuencia los dirigentes sindicales de la maquila, se han improvisado sobre la marcha. Por eso no están muy claros sobre la función del sindicato, y sobre todo, de su papel dirigente. Sin embargo, se les debe reconocer su decisión de lucha: el valor de enfrentar los riesgos, en primer término, del desempleo, pues son los primeros en servir de blanco de la represión patronal, lo cual no es poca cosa en un país donde la tasa de desocupación anda por arriba del sesenta por ciento. El otro riesgo no menos peligroso, y quizás más grave para su integridad ce persona honrada, es que un obrero u obrera, al asumir el papel de dirigente, además de ser de las primeras víctimas de la represión, también es asediado o asediada por la empresa para convertirlos en agentes suyos dentro del sindicato, en traidores a su propia clase. Ofertas de este tipo van acompañadas de prebendas, dinero en efectivo, ciertos privilegios salariales y trato personal diferenciado. Todo esto vale mientras la empresa pueda servirse de su degradación personal.

Algunos sindicatos de las maquilas surgieron a iniciativa y con la ayuda de activistas de las centrales sindicales de vieja data, otros sindicatos de las maquilas, han encontrado la colaboración de sindicatos y federaciones sindicales por medio de cuadros experimentados, que les han apoyado en la orientación y formación de cuadros dirigentes propios. Este proceso de formación siempre va la zaga del crecimiento de los conflictos laborales en las empresas, por lo cual la maduración de los nuevos cuadros sindicales ocurre al calor de la lucha, o colapsa desde el principio por temor a no poder cumplir con las nuevas responsabilidades. No son pocos los casos en los que la relación afiliado-dirigente se ve perturbada por la incomprensión de la función sindical de ambas partes. La inexperiencia de líder novato lo hace cometer errores que, a los ojos del afiliado —también novato— se convierten en actos desleales. El líder siendo acusado fácilmente de traición, de "vendido" a la patronal. Este tipo de relación afiliado-dirigente, es básico para sabotear la organización sindical.

Generalmente, este tipo de desconfianza nace del hecho de que el afiliado se queja ante el sindicato por los continuos problemas que le afectan en su relación con los jefes y capataces de la empresa. Pero, como es lógico, el sindicato, por cualquier motivo, especialmente por la falta de unidad y solidaridad, no puede resolverle el problema al afiliado. Éste reacciona molesto, haciendo acusaciones y tomando actitudes negativas, por mero resentimiento. Son problemas y reacciones propias de todo esfuerzo inicial. Esto sucede porque el afiliado no ve en el sindicato el organismo representativo de todos y cada uno de sus miembros ni percibe que el sindicato será más efectivo en sus gestiones en la medida que cada uno y todo militante se involucre, activa y solidariamente, en un conflicto laboral que afecte a uno o más trabajadores. Al contrario, algunos ven al sindicato, como si fuera una oficina burocrática que debe funcionar mecánicamente cuando y según el afiliado lo requiera.

Uno de los aspectos más críticos en las relaciones entre afiliados-dirigentes, es la cotización. Esta obligación del afiliado, el aporte de un pequeño porcentaje de su salario mensual, es un el eslabón de la unidad obrera, pero también puede ser un factor de discordia. De esta obligación se han generado algunos problemas: a) la desconfianza sobre el uso o destino del dinero, casi siempre estimulada por la patronal; b) la desconfianza surge también, cuando la dirigencia sindical no convoca asambleas de información sobre el movimiento del dinero ni el afiliado es capaz de tomar la iniciativa para reclamar ser informado en asambleas; c) un tercer elemento y el más negativo, parte de la mala práctica de inmiscuir a la empresa en el cobro de la cotización a través de la planilla oficial. Esta práctica negativa fue trasladada a la maquila desde los sindicatos que les ayudaron a

organizarse. Surgió en tiempos de la revolución, cuando había una relación más o menos fraterna entre los sindicatos, la administración de las empresas y los ministerios del Estado revolucionario. La situación cambió con el nuevo gobierno, pero no cambió esta práctica. Quizás en aquella época pudo parecer correcto, aunque es dudoso que lo fuera también entonces, pero ahora, de esta práctica, se desprenden varios hechos perniciosos:

1) Crea dependencia del sindicato ante la empresa; la empresa se informa de la capacidad económica del sindicato, y esta información la puede utilizar en su contra en un momento de conflicto obrero-patronal, e incluso, puede cortar el flujo del dinero para perjudicar al sindicato; 2) la directiva sindical pierde la relación fraternal con los afiliados que se crea a través del cobro y el pago directo de la cotización; 3) la cotización vía patronal, al mismo tiempo que liga al obrero a la empresa, éste pierde vínculos con sus dirigentes. Sin duda, que para garantizar la independencia del sindicato de la influencia patronal --necesaria para que éste sea efectivamente la organización natural de los trabajadores--, será indispensable la corrección del sistema de cobro de las cotizaciones.

Una información más precisa y detallada del fenómeno de la maquila, los problemas laborales a los que los obreros de origen campesino se enfrentan por primera vez y las pésimas condiciones laborales, está contenida en el libro "El impacto de la maquila en una zona campesina (Sébaco, Nicaragua)". (Bilbao, 2006). En este libro están investigados y documentados también los efectos psicológicos producidos en obreros y obreras por las nuevas relaciones sociales de las empresas; los cambios de hábitos entre las familias de los nuevos obreros de la maquila; los cambios de costumbres en las comunidades de trabajadores que viven en torno a las fábricas; las extenuantes jornadas laborales para conseguir un salario insatisfactorio; y los maltratos a que son sometidos los trabajadores y trabajadoras por jefes y capataces extranjeros y nacionales.

Algo raro que se desprende de la presencia de la maquila en el país, es que se ha creado una relación entre las pésimas condiciones de trabajo en las maquilas, con la necesidad y la importancia de las maquilas para aliviar problemas del desempleo y los ingresos familiares. Extraña relación entre la odiosidad que provocan las injusticias de la maquila y la necesidad de las mismas en las condiciones económicas de Nicaragua. Será hasta en el futuro —inmediato posiblemente—, que se conocerá el verdadero papel que los sindicatos de las Zonas Francas desempeñarán en el desarrollo de las luchas obreras de nuestro país, así cómo y cuánto aportarán al sindicalismo y al movimiento social en general. Por ahora, sólo sabemos que aún es grande la dependencia que estos sindicatos tienen de la dirigencia del sindicalismo tradicional, el que les ayuda a organizarse y orientar su actuación. Esta es una relación de clase inevitable, y una demostración de la unicidad de las luchas de clase en Nicaragua. Por mucha diferencia que exista entre los trabajadores del limitado sector industrial del

capitalismo histórico y los obreros de las modernas maquilas del capitalismo globalizado, no pueden negar que los gestó la misma matriz y los liga el mismo ombligo del sistema. ●

Trabajo en la maquila: creando y rompiendo ilusiones en Sébaco

Jon Ander Bilbao Ercoreca, y Magdalena Mayorga Gaitán, Olga Rocha Ulloa

Reproducido de *El impacto de la maquila en una zona campesina: Sébaco, Nicaragua* / Jon Ander Bilbao Ercoreca, Magdalena Mayorga Gaitán, Olga Rocha Ulloa. 1ª. ed. páginas 71-87 Managua: NITLAPAN - UCA, 2006.

1 . MAQUILERAS Y MAQUILEROS EN SÉBACO

La situación económica en que se encuentra el país, es producto de más de diez años de la aplicación de programas de ajuste estructural, dictados e impuestos por los organismo internacionales e implementados por los últimos gobiernos, la incapacidad de la empresa privada nacional para crear fuentes de empleos, los desastres naturales y la corrupción galopante... factores que han incidido en nuestra realidad, traduciéndose en un alto índice de pobreza y desempleo.

Nicaragua se ubica como el país con más alto índice de desempleo de toda Centroamérica, con un 12 por ciento de paro, según datos oficiales que manejan los institutos de estadísticas de los países de la región.

El Director General del INEC, explicó que las cifras obtenidas el año pasado **incluyen datos de empleo informal "donde la gente tiene algunas iniciativas.** Estamos hablando de un 12 % de gente que no tiene ninguna forma de percibir recursos". **Esto significa un universo de 180,000 personas.**

La Prensa, 10-I-03

Esta coyuntura económica justifica, en parte, el hecho de que en los últimos años ha proliferado la instalación y apertura de empresas bajo el régimen de Zonas Francas, y eso vuelve aún más atractivo al país para estos inversionistas, que lo único que buscan es maximizar sus ganancias y reducir sus costos de producción. En otras palabras, el alto índice de desempleo y, por ende, de pobreza y extrema pobreza que se observan en el país, son condiciones que propician la explotación de la fuerza de trabajo abundante, práctica que han venido instalando e institucionalizando estos empresarios, y lo han hecho a vista y paciencia de moros y cristianos. Haciendo una reflexión sobre esto, uno de los entrevistados nos decía: **“Así como estamos, lo que más se va a crecer son las Zonas Francas, que son las salidas más rápidas que el Estado de Nicaragua ofrece a la problemática de la pobreza, y realmente eso no resuelve el problema, sino que es un paliativo momentáneo, y todo esto a los pocos años se va a convertir en un problema.”**¹

**Empleos generados (directos e indirectos)
y población beneficiada por la maquila (1992-2002)**

Año	PEA	Empleos directos ZF	Empleos indirectos	Total empleos	Población beneficiada
1992	1,313,000	1,313	3,939	5,252	26,260
1993	1,365,000	1,956	5,868	7,824	39,120
1994	1,419,300	5,341	16,023	21,364	106,820
1995	1,478,100	7,093	21,279	28,372	141,860
1996	1,537,000	10,455	31,365	41,820	208,920
1997	1,598,000	12,878	38,634	51,512	257,560
1998	1,661,300	17,621	52,863	70,484	352,420
1999	1,729,900	21,471	64,413	85,884	429,420
2000	1,815,300	36,779	110,337	147,116	735,580
2001	1,900,400	37,049	111,147	148,196	740,980
2002	1,935,170	45,771	137,313	183,084	915,420

Fuente: C.N.Z.F. Septiembre 2002. Managua.

Ante esta crisis, el gobierno hace aparecer que el fomento a la inversión en empresas de régimen de Zonas Francas es o será la solución, casi de forma mágica, o el modelo motor a seguir que resolverá no sólo la situación del desempleo, sino que permitirá alcanzar el tan ansiado desarrollo económico. Las facilidades que ha ofrecido el Estado nicaragüense para instalar este tipo de

¹ L. Ruel, Economista Proyecto Agroindustrial Sébaco. 2003

empresa ha sido tal, que “la maquila representa ya más de una cuarta parte de toda la oferta laboral de Nicaragua y su expansión sería determinante para resolver, al menos en parte, el grave problema del desempleo, y para impulsar el crecimiento y desarrollo integral de la economía nacional.”² Pero la realidad es otra.

A decir verdad, las empresas de Zonas Francas han venido a crear miles de empleos directos e indirectos, beneficiando de esta manera a miles de personas y a sus familias. De no existir esta fuente de empleo, probablemente ya se habría presentado un estallido social; pero también se debe reconocer que la mayor parte del empleo generado de la maquila es mal remunerado y, por ello, en parte, no requiere mano de obra calificada.³ Además, no se debe olvidar la situación de explotación y maltrato a las que son expuestas miles de personas, hoy obreros maquileros o ex maquileros.

En datos oficiales del 2003, en Nicaragua, más de 47 mil personas se encuentran laborando en empresas de Zonas Francas, con lo que miles de familias tienen un ingreso fijo, ya sea semanal, quincenal o catorcenal, lo que les permite alcanzar la subsistencia. Para el gobierno, el establecimiento y apertura de este tipo de empresas, ha tenido y tiene un impacto positivo en el descenso del índice de desempleo, y además le posibilita ir avanzando en el cumplimiento de una de las tantas promesas que realizó en la pasada campaña electoral. Sin embargo, el discurso y las cifras esconden una cruda y dolorosa realidad que a diario muchos de estas personas deben de soportar.

Nicas, Los Peor Pagados De Centroamérica

“El dirigente sindical Heberto Ruiz Morales, nos hizo llegar el listado de los salarios que las maquilas pagan en todos los países centroamericanos a los operarios de las máquinas para armar piezas de ropa y calzado, indicando que es Nicaragua el peor pagado en la región. La lista para toda Centroamérica indica que las maquilas pagan en México un dólar con 51 centavos la hora, en El Salvador 1,30, en Costa Rica 1,30, en Guatemala 0,80 de dólar la hora y en Nicaragua 0,32 centavos la hora, una verdadera miseria. Esto ha movido a las centrales sindicales

² La Prensa, Managua, 26-VI-2001.

³ En los discursos políticos acostumbrados en cada inauguración de empresas de Zona Franca, se habla de transferencia y tecnología, cuando en realidad lo único que se hace es ensamblar piezas y no se avizora hasta el momento ningún interés o voluntad de brindar capacitación técnica a los miles de obreros que allí laboran, lo cual se evidencia al momento de contratación del personal. La preocupación mayor es captar mano de obra necesitada y dispuesta a trabajar bajo el sistema represivo y explotador que ofrecen estos inversionistas. (Experiencia del autor, obtenida por medio de otros trabajos llevados a cabo en Honduras y Nicaragua).

a levantar la bandera del aumento salarial en el marco de la celebración del **primero de mayo...**"

(Augusto Cermeño, Granada. Nicaragua. El Nuevo Diario, 1 de mayo 2003).

En el caso de Sébaco, la Zona Franca es vista como la mayor fuente generadora de empleo por aquel lugar y sus alrededores, porque, entre otras razones, a estas realidades:

- La crisis provocada por la baja del precio del café en el mercado internacional, que a nivel nacional significó el cierre de miles de empleos temporales, y de los pocos empleos permanentes en esta actividad; por lo que miles de trabajadores agrícolas quedaron sin la única forma de trabajo por ellos conocida.⁴ Lo anterior, se tradujo en una mengua de la producción para el autoconsumo. Muchos de estos obreros agrícolas, gracias a su trabajo temporal podían autofinanciar prontamente y obtener su producción y garantizar como bien dicen ellos **"el grano para mi familia."** Lo anterior se evidencia en la mayor escasez de alimento y, por ende, en mayor desnutrición y pobreza. Esta situación, obligó a que muchos trabajadores agrícolas de las zonas afectadas, junto a sus familias, se tomaran las vías de comunicación terrestre para hacer presión ante el gobierno y ante la comunidad internacional y, asimismo, buscaban el apoyo y la solidaridad de la sociedad. Según cifras recopiladas en el mes de septiembre 2002, durante **esta crisis: "Once niños, entre uno a cinco años, así como siete adultos murieron... según los diagnósticos médicos, a causa de la desnutrición crónica y la falta de alimentación, es decir, hambre."**⁵

- A esto, se suma la problemática agrícola que desde hace algunos años se viene observando en el país, debido principalmente a la falta de financiamiento y apoyo hacia los sectores productivos y también a los bajos rendimientos de las tierras ocasionados por la erosión de los suelos; producto de la insuficiente aplicación o prácticas de técnicas de conservación y manejo de los suelos; a los fenómenos naturales y la explotación excesiva de los mismos. Esta situación, ha disminuido la búsqueda de mano de obra, de recursos para producir y los ya bajos

⁴ Según el Banco Interamericano de Desarrollo (BID): "Durante las últimas dos cosechas, el empleo temporal ha disminuido en más del 20%, mientras que el empleo permanente ha disminuido más del 50%... más de la mitad de la fuerza laboral permanente está trabajando a menos de la mitad de su capacidad. Los sueldos también han bajado a medida que las fincas obtienen menores ingresos y la oferta laboral aumenta." (Documento de Discusión: Transición competitiva del sector cafetalero en Centroamérica. Antigua Guatemala. 3 y 5 abril 2002).

⁵ ATC. (Asociación de Trabajadores del Campo) "El Machete", edición n° 173, septiembre-octubre 2002. Managua, Nicaragua.

salarios agrícolas, lo cual mantiene a muchas familias en tal dificultad económica, que llega al punto en que, en ocasiones, no tienen con qué alimentarse.

Por ello, la existencia de esta primera empresa de prendas de vestidos dentro de una Zona Franca localizada en Sébaco, ha generado un sinnúmero de expectativas e ilusiones en muchos pobladores de algunos municipios de los departamentos de León, Matagalpa, Estelí y Jinotega.⁶ En las actuales condiciones de desempleo y pobreza en que se encuentran, esta fábrica industrial se presenta como la primera y más atractiva opción de empleo, porque es toda una posibilidad real el poder emplearse.

2 . UNA GRAN ILUSIÓN: EL TRABAJO DE LA MAQUILA

Cuando en febrero del año 2000 se comienza la remodelación e instalación de la Zona Franca Presitex en Sébaco, en las comunidades y las comarcas cercanas y lejanas, se corrió el rumor sobre las bondades que iban a obtener los antiguos trabajadores agrícolas al llegar a la fábrica. Y con ello, nacieron muchas ilusiones y sueños. Uno de los primeros rumores que circuló, fue el buen salario que **obtendrían por su labor en la fábrica. Según una ex maquilera: "Para reforzar esta idea, los de la empresa - -cuando inauguraron la fábrica-- se encargaron de regar la bola de que pagarían un buen salario por trabajar con ellos... ¡esa fue la primera mentira que nos dijeron!"⁷**

Muchos creyeron, que con un empleo y con un buen ingreso en la maquila, lograrían un cambio significativo en su deteriorada economía y en sus condiciones de vida, y ante todo, fijo y quincenal; en comparación con el que había estado ganado como obrero agrícola en el caso de los hombres, o como empleada doméstica en el caso de las mujeres, o ante el desempleo general en que se encontraba mucha gente. La mayoría iba al trabajo con la ilusión de que sus nuevos patrones les pagarían mejor y, gracias a ello, o con ello, podrían concretar planes familiares o personales, como lo son: mejorar o construir su casa; ayudar a cultivar las pocas tierras que posee o alquila la familia, o continuar sus estudios... es decir, todo lo que está en dependencia de las responsabilidades y sueños que cada uno tiene.

Al poco tiempo de las experiencias laborales en la fábrica, muchos de los obreros maquileros notaron que con el salario que ganaban, era poco lo que

⁶ Según el Mapa de Pobreza Municipal, basado en el nivel de gastos familiares, los municipios de Terrabona, El Tuma y La Dalia, se encuentran clasificados como pobreza extrema. Los municipios de Matagalpa, Estelí, Jinotega y Santa Rosa del Peñón, se encuentran dentro de la clasificación de pobreza alta. Y Sébaco, con pobreza media o menor. INEC. Encuesta Nacional de Hogares sobre Medición del Nivel de Vida 2001 (EMNV).

⁷ Sheila Aragón (28). Ex Seguridad Interna de Presitex. 2000 a 2002. Sébaco.

lograban modificar en sus realidades. Sin embargo, para ellos mantenerse como obreros de la fábrica, era la forma más segura de garantizar un ingreso cada quince días, por pequeño que fuese, para alcanzar la subsistencia de sus familias, comparado con la situación del empleo temporal cada día más escaso o de la **abundancia de desempleo que se encontraba por la zona. “Es cierto que los salarios son para medio comer, porque cuando llega el día de pago, yo agarro todo el dinero que me pagan para llevarlo a la venta. Porque esos 300 córdobas a la quincena casi no son nada; pero también si no los tuviera, no sé qué haría”,**⁸ dice una madre joven con dos hijos. En este caso, no hay apoyo del ex marido, y para mantener las diez personas familiares de la casa, aparecen como entradas de subsistencia los frijoles y el maíz que cultiva el padrastro, unos cerdos y unas gallinas que cuida la madre para la venta de nacatamales y de carne en tiempos especiales del año; y a la hora de la verdad, la joven madre maquilera es la única que aporta dinero quincenalmente para toda la familia durante el año.

Estas personas, cuando compararon lo que soñaban con la realidad, se dieron cuenta de la inmensa diferencia; pero a pesar de ello, deciden quedarse en el duro y esforzado trabajo de la maquila con todas sus circunstancias llenas **de sacrificios. “Hasta febrero del 2003 se reportaba que en la empresa de Zona Franca Presitex, se encontraban laborando alrededor de un mil 970 personas. De éstas, el 90% eran mujeres (un mil 773), el 60% personas procedentes del área rural⁹ (un mil 182), el 45% madres solteras y el 66% jóvenes,¹⁰ (un mil 300).”**¹¹ Estos datos, nos dan una idea de las características de la población que está siendo afectada por la existencia de la Zona Franca de Sébaco.

3. LAS SITUACIONES PERSONALES DETERMINAN LAS ILUSIONES QUE SE CREAN

Según las necesidades y responsabilidades que tengan las personas, coinciden en sus ilusiones y motivaciones, para buscar y sostener un empleo en la maquila. Tomando en cuenta las circunstancias personales de cada uno de los informantes, podemos juntarlos en dos grandes grupos: a) los que tienen o

⁸ 8 Virginia Blandón Sosa (24). Actual trabajadora. Terrabona. 2002.

⁹ 788 trabajadores urbanos son el 40% de maquiladores de Presitex. Se consideran zonas urbanas aquellos territorios que cuentan con una estructura básica mínima que facilite el acceso y la comunicación y presencia de las instituciones gubernamentales. Se exige diez mil o más habitantes por ciudad. Se cumplen tales condiciones en esta zona, pero con todo llega a la fábrica mayor número de trabajadores.

¹⁰ “Joven” es toda persona comprendida entre las edades de 18^a a 30^a. INEC. 2000

¹¹ La Prensa, Managua, 1 febrero 2003.

asumen responsabilidades familiares, y b) los que no la tienen, en su mayoría solteros. Entre los que tienen responsabilidades familiares, encontramos a las madres solteras y separadas, quienes se ven obligadas a buscar una fuente de ingresos que les permita mantener a sus hijos.

Dentro de este grupo, también encontramos a las mujeres acompañadas o casadas y algunos varones jefes de familia, que van a la fábrica preguntando por un empleo para que su ingreso sirva de complemento a la economía familiar. En algunos casos, el motivo fue buscar un mayor ingreso en comparación con el que devengaba en su anterior trabajo, o en otros, la única alternativa que tenía de emplearse. En este grupo fue donde se expresaron las personas con el deseo de estar cerca de su familia.

3 .1 . LA SITUACIÓN DE LAS MUJERES CON RESPONSABILIDAD FAMILIAR

Antes de presentar cada una de las situaciones por las que pasaron estas mujeres tras un empleo en la maquila, nos parece importante resaltar que las mujeres, principalmente las madres, independientes de su condición conyugal o familiar, expresaron que el principal motivo que las impulsó a ir a la fábrica, fue el hecho de:

- ese empleo les ofrecía una ventaja comparada con otro trabajo --por ejemplo los menesteres de doméstica--, el hecho de estar en la cercanía de sus comunidades de origen, lo que les permitía retornar a diario a su hogar,
- no emigrar de forma temporal o permanente hacia otras ciudades nicaragüenses y
- no alejarse de los suyos por quince días, por un mes o más tiempo, para poder contar con un empleo y por ende con un ingreso quincenal.

3 .1 .1 . Madres solteras: Como dijimos, para febrero del 2003 se hablaba de que el 45 % de las mujeres que se encontraban trabajando en Presitex, eran madres solteras¹² y habían optado por ir a la fábrica en busca de un empleo y hacer lo posible por garantizar su puesto de trabajo por varios motivos; principalmente, la urgencia de garantizar la alimentación, la cercanía y el cuidado de sus hijos.

Antes de ir a la fábrica, muchas de estas mujeres se encontraban en el desempleo o nunca habían tenido un oficio remunerado, y, al separarse de su compañero de vida y no contar con su apoyo económico para cubrir los gastos de manutención de los hijos, no les quedaba otra alternativa que depender

¹² ATC, marzo 2003, Sébaco y La Prensa 1 febrero 2003.

totalmente de la ayuda y del apoyo económico y moral que le brindaban sus familiares más cercanos, ya sean padres o hermanos. Hoy en día, para muchas de estas mujeres, la nueva situación laboral que ha aparecido en la Zona Franca de Sébaco, para algunas ha significado cierta solución e independencia económica y personal. Ahora pueden disponer de un dinero que les permita asumir sus gastos y el de sus hijos y, en muchos casos, el de sus padres y hacer planes futuros o cercanos. Para conocer un poco la realidad de estas madres, veamos un caso, en donde el salario de la maquila ayudó a una joven madre soltera, a independizarse de la casa materna.

Tiene dos hijos, uno de ocho años y una de dos años, viviendo con su mamá, el compañero de ésta, su hermana menor y una sobrina. Desde que entró a trabajar en la Zona Franca se convirtió en la persona encargada de llevar el dinero a la casa. Por su labor, como operaria, a la quincena devengaba un salario de 450 córdobas y con ello cubría la compra de los tiquetes para abordar el bus de la fábrica, la compra al crédito de provisión para la familia y algunos artículos de necesidad como ropa, zapatos y cosméticos. Ella nos cuenta:¹³ **“Antes de trabajar en la Zona Franca, había trabajado de doméstica en Managua. Mi mamá siempre me ha cuidado a los niños y me ha ayudado cuando no he tenido trabajo; pero ahora que tengo trabajo, mantengo a mis hijos y estoy construyendo mi ranchito... sí, estoy haciendo mi casa, porque tengo muchos problemas en la casa de mi mamá. Ella está molesta, porque me voy. Yo pienso ayudarla, pero necesito vivir aparte. Es celosa conmigo y no quiere que esté con nadie --refiriéndose a un pretendiente--, pero yo quiero hacer mi vida y también quiero ir comprando mis cosas.”** Cuando se terminaba la investigación de este estudio, la joven, junto a sus hijos, se había trasladado a su nueva casa, construida de adobe y zinc, y como había anotado, continuaba ayudando económicamente a su mamá.

Otras madres solteras, trabajaban como empleadas domésticas en ciudades como Managua, Matagalpa, Granada y León. Esto las obligaba a alejarse por un tiempo de sus hogares, dejando a sus hijos al cuidado de algún familiar. Como habíamos mencionado, la idea de la cercanía de Presitex con sus comunidades, la facilidad del transporte del autobús con la propia fábrica y la garantía de la vuelta diaria a sus hogares, les pareció a todas las personas algo muy atractivo y, por ello, optaron por aventurarse y buscar el nuevo puesto de trabajo en la maquila de Sébaco.

El significado del concepto de hogar o de la casa en nuestra sociedad, el valor profundo de la unidad familiar y la convivencia que implícitamente ofrece el

¹³ Yadira Morales A, (26). Trabajadora de la maquila. Terrabona. 2002.

empleo en la maquila, es algo muy válido, ya que la familia --aunque no lo sea en todos los casos-- es el principal punto de apoyo para la mujer en el momento de enfrentar cualquier situación personal adversa, como la separación o el abandono por parte de su compañero. Y en la familia, además de contar con un techo en donde dormir, se encuentra el apoyo moral y económico para criar y educar a los hijos, y hacer frente a las dificultades.

Comentaba una joven madre:¹⁴ **“Aunque estuviera todo el día trabajando en la fábrica, a diario vendría a mi casa y no me voy a separar por días de mis hijas...”** y decía esto, porque anteriormente trabajaba como empleada doméstica en **Managua y aclaraba su mamá: “El trabajo la obligaba a dejar a su hija pequeña** en la casa y, en ocasiones, no la veía hasta durante un mes y cada vez que ella venía de visita y se tenía que ir, para ella era difícil, porque su hija quedaba llorando. Además, en ese tiempo ella estaba embarazada, me decía que no quería **estar lejos de nosotros.” Y por eso, la madre optó por anotar a su hija en** una lista¹⁵ que dos jóvenes de la comunidad andaban levantando.

3.1.2. Una Madre Separada Con Hijos

Este caso es el de una madre separada¹⁶ con cuatro hijos, que vive a unos 65 kilómetros de la fábrica. Su salario de 680 córdobas quincenales, incluidos las extras, representa en la actualidad la principal entrada económica de su extensa familia integrada por trece personas. Para cubrir los gastos de la casa, hay otra entrada de 200 córdobas quincenales, que aporta su hermana, quien trabaja como empleada doméstica fuera de la comunidad y deja a sus dos hijos pequeños en la casa. Una tercera entrada, es la del padre que colabora con su trabajo temporal en el campo, sin poder precisar la cantidad, ni las veces.

Esta obrera, se casó a la edad de 18 años y durante los casi quince años que mantuvo su relación matrimonial, procreó cuatro hijos y debido a la infidelidad de su esposo decidió abandonarlo, por lo que su status, desde hace dos años y medio, es de madre separada, asumiendo toda la responsabilidad de la crianza y manutención de sus hijos, trabajó casi dos años de servicio doméstico en Managua. En varias ocasiones, su esposo le ha pedido que regrese con él y que todo sea como antes; pero la condición exigida por ella para volver a vivir juntos

¹⁴ Virginia Blandón Sosa (24). Trabajadora de la maquila. Terrabona. 2002.

¹⁵ El levantamiento de listado de personas en las comunidades buscando obreros para la maquila fue y es un mecanismo usado por la gerencia de la fábrica para promocionar y reclutar mano de obra **desocupada.** **“Los chinos y sus gentes** han visitado todas las comunidades, buscando personas para **su fábrica.” No les duele el (hecho) que se busque a diez** o veinte personas y se escoja únicamente a tres o cinco, y a los días se eche al resto por falta de habilidad. No existen sentimientos. Lo que importa es quedarse con lo que es positivo para la producción. A su vez, estas selecciones sirven para evaluar los costos-beneficios de disponer una unidad de transporte, un bus, hacia determinado destino. (Nota del escritor)

¹⁶ Olga Castellón Rocha (33). Trabajadora de la maquila. La Dalia. 2003.

es que debe abandonar a su actual pareja, lo que parece que al marido no le es fácil cumplir, porque él nunca toma la determinación de hacerlo y todo queda en **promesas. A esto, se suma un nuevo elemento, “porque decidí aceptar a Cristo** como mi Salvador, me he conformado con mi situación actual y lo único que pido a Dios es salud para mi familia y fuerzas para trabajar y tener con qué darles de **comer.”**

Debido a la difícil situación económica en que se encontraba su familia y no contar con la ayuda del padre de sus hijos, habló con su familia sobre la posibilidad de regresar nuevamente a Managua a buscar trabajo como doméstica; pero sus hijos mayores --entonces de diez y catorce años-- no estuvieron de **acuerdo con esta idea, porque no querían que se “fuera largo de ellos”** y además, sus padres le replicaron que su hija menor, estaba muy pequeña y que aun le daba el pecho y que no quería agarrar la pacha, lo que seguramente le debilitaría su salud. Por todo esto, hace dos años decidió buscar un puesto de trabajo en la Zona Franca de Sébaco; logró su objetivo, y ahora forma parte del grupo de obreros de esta empresa.

A su manera de ver las cosas, el salario que percibe desde hace casi dos años en la Zona Franca, no ha significado un cambio muy positivo para mejorar su economía y ni le ha permitido la convivencia familiar, ya que para poder devengar un salario de 680 córdobas quincenales, tiene que quedarse casi siempre toda la semana en Sébaco en casa de una amiga para poder realizar horas extras. A pesar de ello, ha decidido continuar y hacer lo posible por mantener su empleo, porque no tiene otra opción de empleo ni cerca ni lejos de su casa. Su empleo como maquilera es lo más seguro que tiene para contar con un ingreso para su familia, a pesar de la incertidumbre laboral que en la misma persiste.

En este caso, como en muchos otros, la necesidad económica obliga a las obreras a acomodarse con un salario de miseria recibido en la maquila, que no compensa la intensidad del trabajo exigido y obliga a volver a la ruptura diaria de la convivencia familiar. La realidad de conseguir unos córdobas a través de las horas extras, ha acabado con las ilusiones de ver todos los días a sus hijos y debe de adaptarse a una breve convivencia de un día y medio por semana.

3 .1 .3 . Mujeres Acompañadas O Casadas

En los casos de las mujeres que tienen sus compañeros o esposos, buscan el empleo en la Zona Franca obligadas por la situación de desempleo en que han quedado los hombres, debido al cierre de los beneficios de café, el de las fincas cafetaleras, la pérdida de otro tipo de empleo, o porque también ellas mismas

han quedado en el desempleo y salen de sus casas con la ilusión de que su sueldo sirva de ayuda al salario de sus compañeros. La problemática de estas mujeres frente a la maquila, adquiere otros matices debido a su condición de esposas, madres y obreras. La necesidad económica ha creado una nueva realidad laboral. Hoy, en estas zonas del estudio, las mujeres están en mayor proporción en la fábrica y los hombres más en las casas, desempleados,¹⁷ lo que ha impactado en algunas familias de gran manera.

3 .1 .3 .1 . Conflicto entre el trabajo en la maquila y la relación de pareja

En algunos casos, producto de la cultura machista que prevalece en la sociedad nicaragüense, la cual se hace más evidente en la zona rural, la posibilidad encontrada por la mujer para dar respuesta a la problemática económica que enfrenta su familia, no siempre es bien vista por algunos hombres. Por lo general, en el área rural las mujeres se dedican al cuidado de los hijos, a apoyar en las labores agrícolas en los tiempos picos, a atender a sus maridos y a cumplir con sus deberes de esposas, es decir, la mujer siempre al alcance y bajo el dominio del marido y la familia; pero al asumir este nuevo rol como obrera fabril, tienen un nuevo patrón, el empresario, al que deben obedecer por muchas horas y días y el que lo era anteriormente, su esposo, no es más que un breve amo. Además, el hecho mismo de que sea la mujer la principal proveedora del sustento familiar, choca intensamente con muchos hombres, porque hay quienes piensan que son ellos los que deben ser los principales y hasta casi los únicos proveedores de su familia. Pensamos que esta situación también está relacionada con el nivel de capacitación alcanzado por estas personas.

Una ex maquilera,¹⁸ esposa y madre de cuatro niños, que vive en condiciones de extrema pobreza, decidió ir en busca de un empleo en la Zona Franca, debido a que en esa época su esposo se encontraba prácticamente desempleado y solamente conseguía trabajo por días y en ocasiones pasaba durante una quincena sin conseguir nada. Esta situación dificultaba su existencia **y la de su familia: “Me acuerdo que a veces no teníamos comida que dar a los chavalos. No me va a creer, pero ni para comprarles un caramelo teníamos.”** Ella logró ser contratada en los primeros meses del año 2000, y durante nueve meses pasó a ser el único sustento seguro para su familia; pero, a su vez, durante ese mismo tiempo tuvo muchos problemas con su esposo. El motivo de las discusiones

¹⁷ El 19 de febrero 2003, La Prensa de Managua presenta el número de 1,970 trabajadores en Presitex, de quienes el 90% (1,773) son mujeres y el 10% (197) son hombres. Casi dos meses después, según referencias de la dirección y el abogado del sindicato de la fábrica, el número de trabajadores es de 2,045 trabajadores y más o menos con las mismas proporciones de mujeres y de hombres.

¹⁸ Isolda Martínez (23), Ex trabajadora de la maquila. Pueblos Indígenas. 2002.

y del descontento de su compañero era el supuesto abandono de parte de ella de sus obligaciones como madre. Dichas discusiones fueron casi normales en la vida de la pareja y se agudizaban cuando alguno de sus hijos enfermaba, ya que su esposo le achacaba que por su ausencia los niños enfermaban y ni siquiera se quedaba a cuidarlos, porque si lo hacía en la fábrica le descontaban el día, los bonos e incentivos. Esto colocó en una disyuntiva a dicha mujer, ya que por un lado tenía que soportar los reclamos constantes de parte de su esposo y por otra, si faltaba a su trabajo, la hacían firmar un llamado de atención y recibía las sanciones salariales. Esto último le causaba mucha preocupación, porque no tendría con qué abonar las deudas en la venta y no le darían nuevamente al fiado o si decidía renunciar, iba a perder el único ingreso que le permitía asegurar la comida de sus hijos.

Cuenta que para tratar de calmar a su esposo, ella se levantaba a las 4:00 am, para poder dejar la comida hecha a sus hijos y esposo, lavarles la ropa y alistar a los niños más grandes para que asistieran a la escuela y dejar limpia y arreglada su humilde vivienda. Por las noches retomaba --luego de cumplir sus nueve horas de trabajo-- sus obligaciones domésticas y cumplía con sus deberes de esposa. Pero en muchas ocasiones --comentaba de manera penosa-- decía que **se negó a cumplir esta última "obligación", debido al cansancio de todo un largo día de trabajo, lo que enojaba mucho a su esposo que no comprendía su falta de interés hacia él. Le irritaban sus salidas de madrugadas y las llegadas nocturnas y siempre le decía: "Te estás desobligando de mi y de mis hijos...ese trabajo te está quitando la vida, yo no te mandé a trabajar, porque con lo poco que gano te puedo mantener."**

Después de pensarlo largamente, renunció su trabajo la semana que su esposo encontró un empleo fijo; pero con ello no cambió ni ha cambiado su situación económica. Ahora está pendiente de todos los quehaceres de su casa, está cuidando a sus hijos y está bien con su esposo y concluye --no sabemos si convencida o no--, que **"éste es mi trabajo... y no es la maquila." Acepta que su esposo tenía razón en lo que decía, "porque aunque siempre he querido trabajar; no es correcto que por un trabajo una tenga que descuidar a su familia y a su marido."**

Como ella, muchas mujeres que trabajaron en la Zona Franca se han enfrentado ante tal situación, y porque fueron criadas y educadas para servir y obedecer a los demás, nunca pudieron realizar sus planes y sus sueños y, al poco tiempo de quejas de compañeros y esposos, tuvieron que dejar su trabajo.

3 .1 .3 .2 . Consenso Ante La Dificultad Económica

En otros casos, la situación ha sido distinta y la posibilidad de trabajo de la mujer es aceptada como positiva, ya que según sus proyecciones mejorará la economía familiar. Encontramos que algunas parejas han sopesado las probabilidades y encontrándose ambos desempleados, han buscado trabajo en la **fábrica. Una exmaquilera comentaba: "Con el cierre de Bencafé,**¹⁹ Sébaco, mi esposo quedó sin trabajo y pensó ir a buscarlo a la fábrica de maquila; pero, como usted sabe, allí contratan más mujeres que hombres, le dije que era mejor que yo buscara trabajo en la fábrica y él en otro lado; porque era más fácil que me dieran trabajo a mí en la fábrica por ser mujer que a él."²⁰

Otras parejas, se plantearon lo beneficioso que iba a ser para sus familias contar con dos salarios. Muchas de estas mujeres eran conscientes de la importancia que tiene su contribución a la economía familiar y, por ello, buscaban el empleo en la maquila para que su salario sirviera de complemento al salario del compañero. En relación a esto, una ex maquilera²¹ **nos decía: "Yo, antes, estaba** acostumbrada a los quehaceres de la casa y mi marido trabajaba en las tierras de su papa; pero en los últimos años, los inviernos no han sido buenos y sólo pérdidas hemos sacado, y no recuperamos ni lo que invertimos. Por eso, yo fui a buscar trabajo a la Zona Franca, para ayudar a mi marido con los gastos de la comida en la casa y para comprarles zapatos y ropa a las **chavalas." En realidad,** con su salario sólo pudo ayudar a garantizar la alimentación de su familia, y con muchas dificultades cubría las necesidades de vestido y calzado. Aunque el salario de la maquila no resolvió todas las necesidades, la familia se acomodó durante un tiempo con los dos ingresos, el de ella como operaria y el de él como obrero agrícola. Cuando a los tres años ella deja la maquila por problemas de salud, vuelven otra vez las dificultades.

3 .2 . LOS HOMBRES CON RESPONSABILIDADES FAMILIARES

Ya se dijo, que el grupo de todos los hombres trabajadores en la fábrica de Presitex forman el 10% (197) del total de los obreros empleados. En muchos casos, llegan a la fábrica después de sus compañeras o amigas, quienes gracias a sus contactos o a la información que de ellas reciben sobre la necesidad de personal masculino, se animan a buscar empleo en la fábrica y, por ello, muchos han sido contratados.

¹⁹ BENCAFE : Beneficio de Café, Sébaco.

²⁰ Sheila Aragón (28), Ex Seguridad Interna de Presitex, Sébaco. 2003.

²¹ Eveling Sánchez L. (28). Ex maquilera. Sta Rosa del Peñón. 2003.

Ellos, en su mayoría, se han visto obligados a abandonar la actividad agrícola y van tras un puesto de trabajo en la fábrica para contar con algo más **seguro que el trabajo temporal como obrero agrícola: "Mi trabajo como jornalero estaba malo. El invierno había traído bajos rendimientos en las cosechas, y esto era muy desfavorable para mi familia. Uno nunca sabe cómo va a ser el invierno, si va a ganar o perder... mientras que en la fábrica uno tiene garantizado sus realitos cada quincena."**²² Otros de esa comunidad, cuentan que, aun cuando cultivaban sus propias tierras, decidieron ir a la fábrica **"para garantizar algo más que lo sembrado que se estaba perdiendo"; otro, comentaba que "yo antes de ir a la Zona Franca, trabajaba en las tierras de mi papa... íbamos a medias en la compra de los insumos para la siembra... sembrábamos cebollas, chiltomas y tomates para comercializarlos después en Managua o Masaya...**

también sembrábamos los frijoles y el maíz para la familia, pero como los inviernos empeoraron, no producíamos nada... por eso fui a buscar trabajo en la **fábrica."**

Al poco tiempo de laborar en la fábrica, se dieron cuenta de que la supuesta mejoría económica, por el hecho de percibir un salario fijo como obreros, no era tan real como lo **habían pensado, "porque --según ellos mismos-- los salarios son igual de bajos como cuando estábamos en el campo agrícola como peones." Sin embargo, deciden quedarse, porque este trabajo es relativamente estable comparado con el empleo agrícola temporal, y asegura tener un dinero cada quince días en la casa: "Me pagaban casi lo mismo, lo único bueno es que era quincenal, y estaré hasta que aguante."**

Dentro de la fábrica, también se encuentran algunos hombres que se han o habían dedicado a otra actividad distinta de la agrícola, como por ejemplo, la **venta de mariscos: "Yo fui a la fábrica --nos decía un daliano--"**²³ con la idea de trabajar solamente cuatro meses, mientras pasaba la temporada mala del marisco **y tener con qué dar de comer a mi familia." Pasados los** cuatro meses, quiso seguir en la fábrica; pero la falta de documentos en regla, fue una de las limitantes para que el contrato no se ampliara por más tiempo. No tenía cédula de identidad, y lo único que poseía era un carnet sin valor oficial. Él, lo que quería, era trabajar... y durante los cuatro meses lo hizo en el área de limpieza y recogiendo basura en las afueras de la fábrica, o botaba los desechos... En fin, aceptaba toda clase de trabajo.

²² Julio Andino (32). Trabajador de la maquila. Sta. Rosa del Peñón. 2003.

²³ Don Justo Garay (42). Cuatro meses como "temporal" en la maquila. La Dalia. 2000.

3.3 . LOS SOLTEROS -ELLAS Y ELLOS- SIN HIJOS

Estas personas, si bien es cierto que no tienen responsabilidades directas con familiares, en muchos casos las asumen o forman parte de la solución de los problemas económicos de sus hogares, principalmente las mujeres, quienes muestran --más que los varones-- un mayor compromiso hacia su familia. Una de las formas cómo se evidencia este comportamiento, es cuando muchas de ellas aportan más de la mitad del salario que perciben como obreras en las fábrica para cubrir los gastos de sus familias. En cambio, los varones --la mayoría de ellos-- hacen todo lo contrario; destinan la mayor parte de sus ingresos para cubrir sus necesidades personales como zapatos, ropa de moda... y algunos han comprado un equipo para escuchar música.

En cuanto a los proyectos personales, la mayoría de las jóvenes solteras expresó el deseo de continuar sus estudios; mientras que los varones, buscan el empleo para mantenerse y no siempre tienen un propósito definido. La tendencia **que se muestra es que los muchachos buscan resolver el ahora, el "ya"**, sin preocuparse mucho por su futuro, muy diferente de la visión femenina del mañana. Para algunas y algunos de estos jóvenes, la experiencia del trabajo no es nada nueva. En la mayoría de los casos, empezaron desde muy niños a trabajar en diversas actividades remuneradas, como ayudante de construcción, lustrador, domésticas, jornaleros, niñeras, cortadores de café o en los beneficios... Incluso, antes de ubicarse en la Zona Franca algunos habían emigrado hacia Costa Rica o Guatemala, en compañía de sus mayores, buscando empleo. Lo nuevo era la ilusión de obtener un mayor ingreso económico por su trabajo y, con ello, realizar un sueño personal, como: continuar sus estudios, ser independientes, poder comprarse las cosas que como joven les gustan, y que debido a la pobreza de sus padres o la irresponsabilidad, generalmente del padre, no han podido disfrutarlos.

Otro elemento que ha animado a los jóvenes para llegar a la fábrica en busca de empleo, es la facilidad con que son contratados, independiente de si tienen o no experiencia de trabajo con máquinas y, por otra parte, los requisitos exigidos son mínimos. Por ejemplo, para ser un obrero de la maquila, el nivel educativo no tiene gran importancia al momento de solicitar un empleo o de ser contratado, por el hecho de que el trabajo que allí se realiza es repetitivo y mecánico. Lo que busca la dirección es mano de obra barata, poco calificada y necesitada de trabajar, condiciones que les facilitan su explotación. Solamente cuando la mano de obra, tras unas semanas de prueba, no llega a un cierto nivel de producción, el trabajador es retirado.

Además, con la inauguración de la fábrica Presitex, muchas madres se alegraron al pensar que iba a haber la posibilidad de adquirir una entrada económica y, en algunos casos, ellas animaron a sus hijos para que dejaran sus

trabajos lejanos y buscaran otro más cercano de casa. Otras madres, que por su pobreza no pudieron continuar costeadando la educación de sus hijos, los aconsejaron y apoyaron para que fueran a probar suerte en la fábrica, con el fin de lograr que ellos mejorasen tanto su situación presente como futura. Una madre,²⁴ comentaba: **“Si mi hija estudiaba, no comíamos; por eso ella fue a trabajar a la Zona Franca para poder mantener sus estudios y a nosotros.”**

Según las estadísticas brindadas por uno de los sindicalistas,²⁵ en la empresa de la Zona Franca Presitex, el segmento poblacional más significativo son los jóvenes entre 18 a 30 años, que representan el 66% de la mano de obra empleada. Esto se debe:

- primero, a que la población de Nicaragua es mayoritariamente joven²⁶
- segundo, en el caso particular de Presitex, para poder ser admitido como obrero, la condición establecida por la gerencia de la fábrica es tener la edad comprendida dentro del rango de 18 a 35 años y
- tercero, es difícil que una persona mayor de 35 años logre ser contratada en dicha fábrica. Se encuentran algunas como encargados de secciones, especializados en seguridad, mujeres de sana tesitura...

Durante el trabajo de campo, se evidenció que de las 46 personas entrevistadas, la mayoría de ellas, 34 personas, eran de 18 a 30 años de edad. Son jóvenes provenientes de distintas comunidades rurales, que comparten dos elementos en común: la pobreza en que han vivido y sus sueños de conseguir un empleo y de esta forma salir adelante.

²⁴ Doña Lisset Galo (57). Madre de una trabajadora. Santa Rosa del Peñón. 2002

²⁵ Armando Valle (38), Ex trabajador de la maquila. Sébaco. 2002.

²⁶ Ver: INEC: “Resumen Censal. VII Censo Nacional de Población y III de Vivienda, 1995.” Managua, diciembre 1996. INEC: “ENDESA: Encuesta nicaragüense de Demografía y Salud”. Managua, 2001.

Edad	Sexo		Total
	H	M	
17	-	1	1
18-23	2	14	16
24-29	1	17	18
30-35	1	6	7
36 a más	3	1	4
Total	7	39	46

3.4 . LA ILUSIÓN DE ALCANZAR UN FUTURO MEJOR: CONTINUAR LOS ESTUDIOS

En el caso de aquellas personas que han logrado terminar la secundaria completa, buscan un empleo que les permita continuar sus estudios de nivel **técnico o universitario**. **"Fui a buscar el trabajo... --nos decía una muchacha--,"**²⁷ porque cuando salí de quinto año de secundaria, yo quería continuar estudiando y sacar una carrera universitaria o técnica; pero mis padres ya no podían cubrir esos gastos y por eso necesitaba encontrar un empleo urgentemente y con lo que ganara, poder pagar mis estudios... pero hoy por hoy, no he podido realizar mis ideas."

Aunque su sueño era emplearse como profesora y dar clases en la escuela de su comunidad, no vio más posibilidad de empleo que la fábrica y, sobre la base de ello, organizó y planificó sus sueños, **como, por ejemplo: "Pensaba que me pagaría un curso de computación y estudiaría los días sábados."** Pero ante la realidad fabril, que exige cumplir horas laborales cada sábado; se rompió la posibilidad de algunos jóvenes de acudir los sábados a sus estudios,²⁸ porque durante los primeros tiempos de iniciar la Zona Franca, no era exigido laborar los días sábados, por lo que muchas jóvenes entraron a estudiar y fueron a la fábrica con la idea de ganar y poder pagarse sus estudios.

²⁷ Antonieta Vallejos (20). Trabajadora de la maquila. La Dalia. 2002.

²⁸ Proceso histórico del trabajo sabatino: 1) Al inicio, no se trabajaba obligatoriamente los sábados. Era opcional. El horario era de lunes a viernes. 2) Después de mediados del 2002, se obliga a trabajar un sábado por cada quincena. 3) Como represalia por la última huelga –enero 2003-- se impone el trabajo de todos los sábados de 7.00 am a 5.00 pm. y no se consideran estos días de trabajo como extras. (Nota del autor).

Una muchacha comentaba:²⁹ **“Para** el año que viene, quiero seguir estudiando; pero eso depende de la decisión que tome. Porque si sigo trabajando en la fábrica, no veo la posibilidad de poder trabajar y estudiar a la vez por lo cansado que resulta, y sólo tendría los domingos para estudiar. Y hasta el momento, no sé si en Ciudad Darío imparten cursos dominicales, y si renuncio a la fábrica para estudiar, no voy a tener con qué sostener mis estudios, y en la fábrica no dan permiso para estudiar los sábados. Yo ya lo he solicitado y la **respuesta siempre es no.”** Otra, decía:³⁰ **“Las muchachas** solteras en la fábrica son escasas, y la mayoría llega a trabajar para mantener sus estudios. Aunque ésta es una ilusión cuando uno entra --ella es bachiller--, porque en la mayoría de los casos, la empresa no da permiso ni tiempo para estudiar, y por eso uno tiene que **decidir entre trabajar o estudiar.”**

Conocimos algunos casos, en donde las jóvenes han intentado realizar su sueño de estudiar, pero debido a los impedimentos y sanciones que les impone la fábrica, hace que al poco tiempo renuncien a continuarlos. Las que se han atrevido, han sido sometidas a constantes presiones y, en algunos casos, hasta fueron despedidas; al respecto, comentando una joven:³¹ **“Pedí que me dejaran** estudiar los sábados y no quisieron. Me dijeron fue que si quería estudiar que mejor renunciara... Yo decidí no ir a trabajar esos días, porque iba en contra de mi propósito, que era trabajar **para mantener mis estudios.”** La dirección de la fábrica, siguiendo sus principios, aplicó la sanción salarial y ante las pérdidas obligadas, la muchacha desistió de sus propósitos

Otra,³² **comentaba: “Cuando decidí entrara estudiar, lo primero que hice,** fue solicitar permiso en la empresa para salir al medio día los sábados, y poder llegar a tiempo a clase. Me negaron el permiso, la única opción que me quedó fue perder el día de trabajo y recibir la respectiva sanción salarial, que consiste en la pérdida del **bono de puntualidad, el séptimo día y el día de trabajo.”** Pero su decisión, además de causarle pérdidas económicas, también le motivó muchos problemas con su jefe de línea, y por ello está pensando en trasladarse a los cursos dominicales, ya que teme ser despedida, lo que pondría en peligro la continuidad de su proyecto.

²⁹ Teresa Guevara (20). Trabajadora en Area de Producción. Terrabona. 2002.

³⁰ Antonieta Vallejos (20). Trabajadora de la maquila. La Dalia. 2002.

³¹ Vilma Alfaro (19). Trabajadora de la maquila. Sébaco. 2002.

³² Lila Cáceres Cruz (21). Trabajadora de la maquila. Terrabona. 2002.

Pérdida económica quincenal por falta de un sábado u otro día de trabajo

Pérdida del bono de producción	C\$ 75.00
Pérdida del bono de puntualidad	C\$ 75.00
Pérdida del día de trabajo	C\$ 33.00
Pérdida de un día séptimo semanal	C\$ 33.00
Total	C\$ 216.00

Entre las sanciones que reciben, están las llamadas de atención que cada lunes se ven obligados a firmar, que serán archivadas en su expediente y, según los informantes, sirven de justificación al momento de ser despidos. Pero la sanción más fuerte y sentida, que las obliga a desistir de sus planes y sueños, es la deducción salarial cada quincena. Haciendo algunos cálculos, dicha reducción salarial alcanza, aproximadamente, al 42% del total del salario devengado por un **obrero u obrera en una "quincena lisa"**³³, que en esta fábrica es de 516 córdobas, lo que representa para ellas, una pérdida muy alta, lo cual repercute grandemente en su ya difícil situación económica.

El problema no se encuentra en el hecho mismo de trabajar ese día o no, sino en que, a partir de esta disposición, muchos jóvenes se vieron obligados a decidirse entre las dos opciones que ha presentado la gerencia de la fábrica: tu trabajo o tus estudios. Algunos hasta presentaron ante la gerencia una solicitud formal de permiso para asistir a su centro de estudio o salir ese día una hora antes de la establecida, pero la respuesta siempre ha sido un no. Al final, estos o estas jóvenes se enfrentan a un dilema: buscan un trabajo para estudiar, pero si trabajan no estudian, y al final no logran más que convertirse en los proveedores o en las proveedoras de algunos alimentos a sus familias y satisfacer una mínima parte de sus necesidades personales.

3.5 . MUCHACHAS Y MUCHACHOS SIN ESTUDIOS, SU ILUSIÓN: "AYUDAR A MI FAMILIA"

Es importante señalar que un buen número de entrevistados, apenas logra aprobar la primaria completa; unos, debido a las limitaciones de sus comunidades, en donde muchas veces las escuelas no logran cubrir la demanda de educación primaria y media; debido a la falta de infraestructura básica o a la de recursos

³³ "Quincena lisa", así llaman los trabajadores a la quincena sin horas extras. (Nota del autor).

humanos para asumir dicha responsabilidad o a la falta de recursos económicos para nombrar nuevas plazas. Y, en algunos casos, se ven imposibilitados de continuar sus estudios, debido a la distancia que tienen que recorrer hasta la escuela o el instituto, o por la pobreza en que viven, principalmente, en las zonas rurales.

Estos jóvenes, exteriorizaron que por ahora no está dentro de sus planes continuar estudiando por diversos motivos; por ejemplo, una joven³⁴ nos decía: **“Yo ya estoy grandota para los estudios... me va a dar pena estar con los chavalitos pequeños, y por eso lo que me queda es buscar trabajo, y en la Zona Franca es el único lugar donde me pueden contratar.”** Otros, dijeron que no les gusta la escuela, tema que puede ser aprobado por los jóvenes ante el sinnúmero de limitaciones que intervienen en las motivaciones para continuar estudiando. Además, dentro de la actual dirección de esta maquila, no existe una motivación que impulse a los jóvenes a aceptar los estudios y la técnica, ya que el tipo de trabajo que se realiza en la maquila no demanda una mayor preparación y, si todavía queda alguna otra motivación entre los trabajadores, ésta se diluye en medio del cansancio provocado por la intensidad del trabajo.

Por lo general, los jóvenes --sean ellos o ellas-- que no lograron alcanzar ni la primaria completa, son miembros de las familias más pobres que conocimos en su ambiente y necesidad en que viven. En muchos casos, llega a tal punto la pobreza, que les falta la comida, y buscan en la maquila un empleo con el propósito de solucionar las necesidades más íntimas de sus familias. Es importante señalar que todas estas personas, además, de ir con ilusiones, también fueron con temor. Temor de no estar preparados para trabajar en la fábrica o de ser víctimas del maltrato. Nos decía una obrera:³⁵ **“Por los comentarios que escuchaba en el pueblo, conocí que en Sébaco habían abierto una Zona Franca; pero no me animaba a ir, porque no sabía nada de lo que allí se hacía. Nunca había estado ante una máquina y me decían que me iban a poner de operaria... y también, por los comentarios sobre los chinos, que decían que eran muy malcriados y que trataban mal a la gente.”** Pero, ya sea por su necesidad o por su deseo de independencia, esta joven, y seguramente muchas otras y muchos otros, vencieron el temor y fueron en busca de un empleo.

Igualmente, hay que señalar al más: a muchas personas jóvenes de esta existencia campesina, les falta una capacidad y una realidad para saber aguantar y convivir el trabajo cerrado de la maquila; les falta una experiencia que

³⁴ Perla Vilches (22). Trabajadora maquilera. La Dalia. 2003.

³⁵ Gladis A. Vazquez (22). Trabajadora maquilera. Sta. Rosa del Peñón. 2002.

concuere con una formación –aunque sea la más elemental--, porque no es lo mismo trabajar en el campo que trabajar en una fábrica. Entre la gente que se ha conocido, se aprecia una buena voluntad y deseos de continuar en el duro trabajo de la maquila, pero les falta el cómo se ha de hacer para lograr superar tal dificultad. Una ex maquilera³⁶ busca significativas diferencias entre el trabajo en la arroceras y en la maquila. Son comparaciones un tanto infantiles; pero parecen **profundas para la trabajadora, y otras más las aprobaron: “En las arroceras, una no paga transporte, no te maltratan y no te están molestando a cada rato. El horario es diferente: la entrada es a las 7:00 am y se sale a las 12:00 m, un horario que te brinda la oportunidad de ir a almorzar a la casa (...); en las plantaciones arroceras, una puede comer a la hora que le dé la gana sin que nadie te esté vigilando, como pasa en la maquila o con el temor de que si te cachan, te corren. En estas plantaciones, una puede descansar a la hora que le dé la gana.”**

En resumen, todas y cada una de estas personas, que en distintos momentos han llegado a este trabajo, fueron por una misma necesidad: contar con un empleo y con un ingreso para garantizar la subsistencia familiar y mejorar sus condiciones de vida y, en un primer momento, sus mentes estaban llenas de ilusión. Confiaron en la realidad de estas ilusiones, las de comunidades rurales y las del área urbana, las mujeres y los hombres, solteros o no, con familia o sin familia; pero la significación en su propia vida y en la de su familia, ha sido y es diferente. Esta diferencia es lo que nos permite el poder analizar la relación persona-maquila.

La fábula de la lechera

Hace mucho tiempo, en una granja rodeada de animales, vivía la joven Elisa. Una mañana de verano se despertó antes de lo acostumbrada.

-¡Felicidades, Elisa! –le dijo su madre--. Espero que hoy las vacas den mucha leche, porque luego irás a venderla al pueblo y todo el dinero que te den por ella será para ti. Ese será mi regalo de cumpleaños.

¡Aquello sí que era una sorpresa! ¡Con razón pensaba Elisa que algo bueno iba a pasarle! Ella, que nunca había tenido dinero, iba a ser la dueña de todo lo que le dieran por la leche. ¡Y por si fuera poco, parecía que las vacas se habían puesto también de acuerdo en felicitarla, porque aquel día daban más leche que nunca! Y cuando tuvo un cántaro grande lleno hasta arriba de rica leche, la lechera se puso en camino. Había empezado a calcular lo que le darían por la leche, cuando oyó un carro del que tiraba un borriquillo. En él iba Lucía hacia el pueblo para vender sus verduras.

-¿Quieres venir conmigo en el carro? –le preguntó.

³⁶ Gloria Méndez (36). Ex maquilera. Pueblos indígenas. 2002.

- Muchas gracias, pero no subo, porque con los baches la leche puede salirse y hoy lo que gane será para mí.

- ¡Fiuuu...! ¡vaya suerte! –exclamó Lucía-. Seguro que ya sabes en lo que te lo vas a gastar.

Cuando se fue Lucía, Elisa se puso a pensar en las cosas que podría **comprarse con aquel dinero: "Ya sé lo que voy a comprar: iuna cesta** llena de huevos! Esperaré a que salgan los pollitos, los cuidaré y alimentaré muy bien. Y cuando crezcan se convertirán en hermosos **gallos y gallinas."** Elisa se imaginaba ya las gallinas crecidas y hermosas y siguió pensando qué haría después.

"Entonces iré a venderlos al mercado –pensaba-- y con el dinero que gane compraré un cerdito, le daré de comer muy bien, y todo el mundo querrá comprarme el cerdo; así, cuando lo venda, con el dinero que saque, me compraré una ternera que dé mucha leche. ¡Qué maravilla! Será como si todos los días fuera **mi cumpleaños y tuviera dinero para gastar."**

Ya se imaginaba Elisa vendiendo su leche en el mercado y comprándose vestidos, zapatos y otras cosas. Estaba tan contenta con sus fantasías que tropezó, sin darse cuenta, con una rama que había en el suelo y el cántaro se cayó y se rompió.

"¡Adiós a mis pollitos y a mis gallinas y a mi cerdito y a mi ternera! –lloró- - ¡Adiós a mis sueños de tener una granja! No sólo he perdido la leche, sino que el cántaro se ha roto también! ¿Qué le voy a decir a mi madre? ¡Todo esto me **está bien empleado por ser tan fantasiosa!"**

Y así es como acaba el cuento de la lechera...

Adaptado de la fábula de Jean La Fontain. Chateau-Tierry, (Francia) 1621-1695. ●

DE NUESTROS LECTORES

Daños al Patrimonio arqueológico en Ometepe

Subject: Daños al Patrimonio arqueológico en Ometepe

Date: Mon, 12 Aug 2019 23:36:45 -0600

From: Rigoberto Navarro <tenamitl@gmail.com>

CC: Jose T. Mejia <jtmejia@gmail.com>

Hola



Habiendo hecho la denuncia por la vía telefónica el día de ayer por la tarde al colega J. Zambrana Les envío fotos de la alteración y saqueo que ayer 11 de agosto del 2019, por la tarde, se realizaba en el sitio Linarte, localidad de Los Ángeles, isla de Ometepe. Para que le den seguimiento al caso de acuerdo a la ley de PCN.

Es una lastima que no se respete los recursos culturales en un lugar de alta categoría turística como es la isla de Ometepe y en particular de este sitio connotado para la arqueología nacional por haber sido excavado por el arqueólogo

alemán Wolfgang Haberland en los años sesenta y por el colega Nicaragüense, Bosco Moroney en 2010.

Aclaro que no estuve en el lugar, las fotos me las envió alguien que pasaba por el lugar, sabía que esas acciones son incorrectas pero no tenía idea como denunciar ese hecho, de inmediato le sugerí que hiciera la denuncia a la policía local... y por mi parte le dije que haría la denuncia al INC.



Saludos y estoy a la orden.

Atentamente,

Dr. Rigoberto Navarro Genie●